

## LA GUERRA CIVIL ENTRE VITELIO Y OTÓN: CUESTIONES DE CRONOLOGÍA\*

*Bartolomé Segura Ramos*  
*Universidad de Sevilla*

En la guerra de Otón y Vitelio (año 69 de la era) hay dos fechas cruciales, la de la marcha del ejército de invasión al mando de Valente y la de la llegada del mismo a los Alpes, con el enfrentamiento a las fuerzas de diversión de Otón. Creemos que tales fechas se pueden rebajar algunos días para dar cabida a la revuelta de las legiones de Valente, ocurrida posiblemente entre Turín y Pavía.

In the war between Otho and Vitellius (69 A.D.) there are two crucial dates: the departure of Valens invading army in January, as well as his arrival in the Alps in the middle of the confrontation with the Othonian diversionary forces of Narbonese Gaul. We believe both of these dates can be pushed back in time in order to let Valens legions have time for their revolt on the way from Turin to Pavia.

El 1 de enero del año 69 se produjo el pronunciamiento del ejército del Rin, que proclamó nuevo emperador de Roma a Aulo Vitelio, comandante en jefe de las legiones estacionadas en aquella parte del *limes* romano. Días después, las tropas de que disponían los sublevados se dividieron en tres partes y mientras una de ellas quedaba de reserva al mando del propio emperador, las otras dos, al frente de las cuales estaban Fabio Valente y Aulo Cecina Alieno, emprendieron la marcha hacia

\* Las referencias son a las *Historias* de Tácito

Italia por caminos distintos. El más largo era el que habría de seguir Valente y el más corto el de Cecina, pero ambos convergirían en la Galia Cisalpina, donde el 15 de abril trabaron una batalla decisiva con las tropas de Otón, a las que derrotaron.

Como parte esencial de la tarea histórica, la cronología de este período ha sido profusamente estudiada y, tratándose de Historia antigua, los problemas que se ofrecen al estudioso son innumerables, pues los historiadores antiguos eran parcos en referencias cronológicas precisas, a diferencia de la práctica historiográfica moderna. Para el período ahora considerado, disponemos, aparte de las dos fechas señaladas (1 de enero y 15 de abril) de estas otras cinco: 2, 3, 10 y 15 de enero, y 15 de marzo. Todo lo demás son conjeturas.

El itinerario de Fabio Valente, por ser el más largo y complejo, ha sido estudiado con suma atención, desde que parte del Rin en enero, como se ha dicho arriba, hasta su llegada a la vecindad del Po, en la Galia Cisalpina, seguramente en el mes de abril ya, mes en que, poco después de su llegada, se medirá junto a las tropas de Cecina a las fuerzas de Otón. Como podemos observar, la duración de esta larga marcha cubre prácticamente todo el período de tiempo aquí considerado, desde el levantamiento de Vitelio hasta la batalla decisiva, de tal forma que al margen de las cuestiones cronológicas a él mismo atañentes, también los demás problemas de fechas del período, por estar íntimamente relacionados con la susodicha marcha, han de ser tomados en consideración.

Teniendo en cuenta el “mapa de carreteras” de la época, tal como se refleja, esencialmente, en la obra *Itineraria Romana*, de K. Müller (Stuttgart 1916; reimp., Roma 1964), es posible señalar los hitos principales de la marcha de Valente desde que parte de *Colonia Agrippinensis* hasta que llega a Tesino (Pavía), en la vecindad de Cremona. Si, además, tenemos presente la cronología propuesta para este itinerario por F. Koester en su tesis doctoral *Der Marsch der Invasionsarmee des Fabius Valens vom Niederrhein nach Italien* (Münster 1927), en la que el autor estudia y analiza cuidadosamente el mismo y establece sus etapas atendiendo a las distancias, dificultades de la marcha y acontecimientos ocurridos en ella, obtenemos los siguientes datos: *Colonia Agrippinensis* (Köln): 15/1; *Augusta Trevirorum* (Trier): 21/1; *Diouodurum* (Metz): 25/1; *Tullum* (Toul): 28/1; *Andematunnum* (Langres): 2/2; *Cabillonum* (Chalon-sur-Saône): 9/2; *Lugdunum* (Lyon): 15/2; *Vienna* (Vienne): 17/2; *Lucus* (Luc): 28/2; *Vapincum* (Gap): 2/3; *Brigantia* (Briançon): 20/3; *Augusta Taurinorum* (Turín): 30/3; *Tesino* (Pavía): 6/4 (Chilver 125; Muri-son 87).

Estos son, como hemos dicho, los puntos más importantes del itinerario, aunque naturalmente hay otros que no figuran arriba, entre los que sobresalen dos: el primero es *Valentia*, que parece seguro, porque Valente se desvió en Vienne (“from Vienna...Valens clearly swept further south heading for the Alpine crossing”; Muri-son 86); el segundo es el paso por el que cruzó los Alpes, a saber, el Mont Genève (*Alpes Cottianae*; Tácito 1.61).

Naturalmente, la propuesta de Koester tiene sus puntos débiles, pero hay que tomarla como una hipótesis de trabajo y, como tal, ha resistido bien el paso del tiempo. Tomemos, en primer lugar, las dos fechas límites: 15 de enero, para la partida y 6 de abril para la llegada. Respecto a la última fecha, hay unanimidad en su aceptación. Por ejemplo, Murison (87): “his “finishing date” of 7th april (llegada a Cremona, un día después de haber llegado a *Ticinum*) seems quite acceptable, and certainly cannot be wrong by more than a day or so in either direction”. Respecto a la primera, por el contrario, los autores plantean serias dudas. “Spätestens am 15. Januar” (Heubner I 133); “Koester’s 15 Jan. is probably not too early for the departure: *it could be a few days too late*” (Chilver 124; sub. mío). Por su parte, Murison (87-8) demuestra que la fecha de partida (15/1) propuesta por Koester se basa en la idea de que Vitelio envió mensajeros a las provincias de *Raetia* y *Britannia* en busca de apoyo *sólo* después de su proclamación en Germania Inferior el 2 de enero (en la Superior, el 1) y que puso en marcha a su ejército cuando recibió la confirmación de dicho apoyo, y cita la conclusión de Koester (88): “Inmediatamente después del regreso de los correos de Britania y Recia iniciaron la marcha previa los dos ejércitos germánicos. Por consiguiente, no debemos equivocarnos si admitimos que las dos columnas se pusieron en movimiento el 15 de enero.”

Ahora bien, como abajo veremos con más detalles, Vitelio debía contar ya de antemano con las legiones de ambas provincias.

Así que, además de esta fecha, que es primordial, debemos discutir también alguna otra. En primer término, la de la noticia de la muerte de Galba (ocurrida el 15 de enero). Tácito afirma (1.64) que Valente se enteró de ella en Toul, a 340 kms. de Colonia; Koester, según hemos visto, sitúa a Valente en dicha ciudad el 28 de enero, lo cual implicaría que la noticia ha tardado en llegar desde Roma a Toul (1.400 kms.) alrededor de dos semanas, siendo así que a primeros de mes las nuevas del levantamiento de Vitelio viajaron desde la Galia Bélgica a Roma, una distancia mayor, en ocho días (I 12 y 18; Murison 88).

Por último, aunque el 6 de abril es una fecha acertada para la llegada de Valente a Tesino, no lo es la tradicional del 30 de marzo para la llegada a Turín (data que todo el mundo acepta, incluido Chilver y Murison), por la sencilla razón de que esa fecha no tiene en cuenta el motín de las legiones, que se produce cuando Fabio Valente decide separar del cuerpo expedicionario a algunas de las ocho cohortes de batavos que los acompaña desde Langres (1.64), para que acudan en socorro de las fuerzas vitelianas puestas en apuros en la Narbonense.

De modo que del complejo y difícil calendario establecido por Koester para la marcha de Fabio Valente, aceptamos como perfectamente válido el día de llegada a las cercanías del Po (Tesino, 6 de abril), en tanto que ponemos en tela de juicio tres fechas importantes: a) el día de la partida de Colonia; b) el día en que se recibe la noticia de la muerte de Galba en Toul y c) el día de llegada a Turín. Y es precisamente la existencia del amotinamiento de las legiones (que dicho sea de paso

nadie tiene en cuenta para la cuestión cronológica) a que nos hemos referido antes el que exige la necesidad de un corrimiento de fechas hacia atrás, cuyo efecto hemos de poner de relieve en las otras dos referencias temporales relacionadas arriba (día de partida y llegada de la noticia sobre la muerte de Galba a Toul), como más importantes que son.

## I

*Día de partida de la columna de Fabio Valente*

Ya sabemos que Koester calcula que ese día fue el 15 de enero; conocemos sus razones, a todas luces equivocadas. En efecto, si Vitelio hubiera tenido que esperar una respuesta de Britania y Recia, tras haber mandado aviso a estas provincias después del 2 de enero, dicha fecha del 15 de enero resulta “almost incredibly early” (Chilver 123). También vimos cómo este autor afirmaba incluso (124) que ésa “podría ser por varios días tarde”. El mismo autor continúa: “If British support had been assured before the proclamation, this date is entirely possible”. Murison (89) sugiere una data de partida en torno al 12/13 de enero.

Por mi parte, trataré de demostrar que la salida de la columna de Valente tuvo lugar antes aún. Porque *necesitamos imperiosamente cinco o seis días* más para dar cabida a la sedición antes referida que, como hemos dicho, nadie ha tenido en cuenta para la cronología, pero que, como veremos en su momento, requiere una duración como la indicada, imposible de encajar en el calendario establecido y aceptado.

Valente, pues, ha debido y podido salir días antes del 15 de enero.

Para empezar, recordemos que como consecuencia del levantamiento en la primavera del año 68 de Julio Vindice en las Galias en connivencia con Galba, y tras el aplastamiento del primero a manos de Verginio Rufo en Besançon (*Vesontio*), Nerón se suicida en Roma el 9 de junio, y el 1 de julio Galba es aclamado emperador en *Tarraco* por la legión VI Hispana Victrix. El senado, que saldrá a su encuentro en la Narbonense, ratifica inmediatamente su nombramiento, y Galba emprende la marcha hacia Roma, adonde no llega presumiblemente antes de mediados de octubre.

¿Cómo reacciona el resto del imperio ante el nombramiento en Hispania del primer emperador ajeno a la dinastía julio-claudia? El ejército del Rin, el contingente más poderoso de las fuerzas del Imperio, ocho legiones, rematadamente mal. En primer lugar, por orgullo, al considerar que, en caso de tenerse que elegir un emperador, nadie mejor que él para elegirlo, dado su poderío e historial militar; y también, por una razón reciente, porque han sido ellas, las legiones germánicas, las que han sofocado la revuelta de Vindice (1.51); además, estos “ejércitos germánicos estaban, cosa peligrosísima con tan grandes fuerzas como tenían, preocupados e irritados, tanto de orgullo por la reciente victoria como de miedo por haber favorecido un partido distinto (al de Galba)” (1.8). Ese otro partido era el de Verginio

Rufo, personaje indeciso y ambiguo, que tardó en pronunciarse a favor de Galba (ibid. y 1.53), y fue retirado por éste de la frontera germánica so pretexto de amistad, sabedor el nuevo emperador de que el ejército del Rin por aquél comandado le había ofrecido el trono imperial y había tardado mucho en desertar de Nerón (ibid.). Pero es que todavía, después de la experiencia de la guerra contra Vídice, el ejército germánico, consciente ahora que ha salido de su acantonamiento, de quién era, le había cogido gusto a las campañas bélicas, que lo libraban del tedio, la severidad de la disciplina y el clima horrible, deparándole a cambio gloria y riqueza. De ahí que anduviesen “buscando armas y más camorra” (1.51). Como se puntualiza en ese capítulo, donde Tácito expone meridianamente las causas del levantamiento de Vitelio, el origen de éste, reforzado además por las ciudades galas vecinas del Rin, tréviros y língones, principalmente (cf. 1.53), por la importante ciudad de Lyon, asimismo, etc., está fundamentalmente en el propio comportamiento de las legiones, y esto, por tres motivos: odio, miedo y displicencia al considerar las propias fuerzas.

Por si fuera poco, dos generales caracterizados, al mando de legiones, sienten antipatía y odio hacia Galba, cada cual por un motivo distinto. El de más edad, Fabio Valente, porque a su juicio el nuevo emperador no le agradeció suficientemente que desenmascarase las vacilaciones de Verginio y que abortase los planes de Fonteyo Capitón, el comandante neroniano al que se le achacó urdir un levantamiento contra Galba (1.7, 8 y 52). El más joven, Aulo Cecina, antiguo cuestor de la Bética al que Galba había confiado el mando de una legión, fue posteriormente acusado de concusión, por lo que se alzó contra él (1.53). Por ello, cuando a finales de noviembre llega el nuevo comandante del Rin, nombrado por el propio Galba, Aulo Vitelio, ambos generales lo impulsan a la rebelión, mientras que el recién llegado opta por adular abiertamente a la soldadesca (1.52).

Por último, a través de sus embajadores, los língones, se confabulan con las legiones y las tropas auxiliares para el levantamiento (1.54).

Estando así las cosas en el Rin desde el mismísimo día en que Galba es aclamado emperador en España (1 de julio del 68) no es de extrañar que los planes para la rebelión contra Galba se urdiesen bastante antes del 1 de enero del 69. Por eso mismo, si como el desarrollo de los planes revela desde el primer instante, el ejército de Britania ha dado su consentimiento a la rebelión (1.59 y 61), no puede haber duda alguna de que los contactos vienen de lejos (por cierto, las ocho cohortes de batavos, que después de la muerte de Nerón fueron reenviadas a Britania, se han quedado en las Galias, y serán absorbidas por Valente a su paso por *Andematunnum*). Cf. Chilver (121): “Si antes de que las armas del Rin se moviesen habían llegado garantías de Britania y Recia, parece casi seguro, sobre todo a la vista de la rapidez de la marcha de Valente, que se habían tenido contactos con estas dos provincias (y también con *Belgica* y la *Lugdunensis*) antes de tener lugar la proclamación”.

Mediaba un abismo (*mira...diuersitas*, 1.62) entre un mediocre, indeciso y beodo Vitelio, al que sus generales, utilizándolo como hombre de paja, incitaban al

trono imperial, recordándole su nobleza: su padre había desempeñado tres consulados y la censura, mientras que Verginio con razón no se había decidido, pues su familia era ecuestre y su padre un desconocido (1.52), y el ejército: éste insistía, pedía las armas, aseveraba que no era un obstáculo el invierno; había que invadir Italia y apoderarse de Roma; lo mejor era darse prisa, y lo que había que hacer era actuar y dejarse de hacer cábalas (1.62).

El 1 de enero del 69, pues, las legiones del ejército inferior I Germánica con base en Bonna (Bonn) y V Alaudae con base en Vetera (Xanten), se levantan contra Galba, en tanto aguardan la XV Primigenia, de Vetera, y la XVI Gallica, de Nouaesium (Neus); en el ejército superior, la IV Macedónica, de *Mogontiacum* (Maguncia) y la XXII, rompen las estatuas del emperador (1.58) ante la resistencia de cuatro centuriones que más tarde serán muertos, y la pasividad del comandante en jefe, Hordeonio Flaco (1.56).

En la noche del 1 al 2, Vitelio anuncia que se ha rebelado el ejército superior, y pregunta si han de reprimirlo o unirse a él. El día 2 Fabio Valente saluda como emperador a Vitelio; y el día 3, el ejército superior se une al nuevo príncipe romano. Los tréviros y língones entregan tropas auxiliares, caballos, armas y dinero; los magnates de las colonias y los soldados rasos entregan a su vez todos sus ahorros, cinturones, medallones de oro e insignias de plata (1.57).

Por lo tanto, antes del día 4 de enero no ha podido comenzar la movilización de las legiones y los preparativos para emprender la marcha hacia Italia. Pero sí el mismo día 4. Y como para ponerse en movimiento una legión le bastan seis días [K. Wellesley, *JRS* 61 (1971) 41; citado por Murison 97], tenemos que el ejército de invasión, dividido en dos columnas a las órdenes respectivamente de Valente y de Cecina, se puso en movimiento el 9 ó 10 de enero.

Como, por otra parte, según vimos arriba, Valente se entera de la muerte de Galba, ocurrida el 15 de enero, en Tullum, que dista 1.400 kms. de Roma, y si, como ya sabemos la noticia del alzamiento de Vitelio viajó del Rin a Roma (alrededor de 1.700 kms.) en 8 días, a una media de más de 200 kms. por día, debemos inferir que en este caso la noticia llegó a Toul en una semana. Suponiendo que el mensaje no fuese llevado con tanta urgencia (pues el alzamiento de Vitelio era para Galba más urgente que la noticia de su muerte para Fabio Valente), éste pudo tardar en llegar unos 9 días. Ahora bien, eso quiere decir que la noticia alcanzó a Valente el 24 de enero (15 –día de la muerte de Galba– + 9 –tiempo invertido en llegar la noticia– = 24). Y como, por otra parte, según Koester (Chilver 124), los 340 kms. que separan Colonia de Toul debieron ser recorridos por el ejército en 14 días (es decir, a razón de 24, 3 kms. por día, que es más o menos el promedio de marcha normal –sin obstáculos serios– admitido, cf. Murison 89 –“15 milia passuum per day”–), de nuevo hallamos, también desde este punto de vista, el mismo resultado, a saber: 10 (día de la partida) + 14 (tiempo invertido en los 340 kms.) = 24. De esta forma, como si de la prueba de la suma se tratase, hallamos plenamente confirmada la fecha en que el ejército de invasión se puso en marcha.

## II

*La columna de Fabio Valente llega a Turín*

Como ya sabemos, según Koester, Valente llegó con su ejército a Turín (*Augusta Taurinorum*) el 30 de marzo, fecha generalmente aceptada, como consecuencia de la admisión a su vez de la llegada del mismo a Tesino, distante 135 kms., es decir, alrededor de una semana de viaje, el día 6 de abril (Heubner I 133: “etwa am 30. März”). Ahora bien, antes de llegar a Tesino, ha tenido lugar un grave amotinamiento de las legiones (2.27). ¿Por qué, dónde y cuándo tuvo lugar este amotinamiento, y cuánto tiempo duró? El porqué ya lo hemos expuesto más arriba (cf. 2.28 *partem Bataurorum ire in subsidium iubet*), de modo que el dónde y el cuándo dependerán del momento en que llega la noticia de la derrota o, más bien, resultado nulo del enfrentamiento de las tropas vitelianas con el enemigo en la provincia Narbonense.

Henderson (en Heubner II 110) afirma: “At some point during the march from Vienne to the Po, and probably before the army had crossed the Alps” (61). Pero antes de los Alpes no tiene sentido, porque si hubiera sido así no habría dejado de decirlo Tácito, quien sin embargo termina la narración de la marcha de Valente en I 66 con estas palabras: *sic* (a saber, comprando la voluntad de las ciudades por las que pasaba por uno u otro medio) *ad Alpīs peruentum*. Cf. Chilver 194: “We must infer that the mutiny occurred after Valens had crossed the Alps”. Heubner (II 110) admite que entre Turín y Tesino, habiendo empezado en la primera ciudad: “Die richtige Auffassung hat schon Koester (62) vertreten, dass nämlich der Aufstand während des Marsches nach Ticinum ausgebrochen war und dass der Schauplatz dieser von Tac. nun rückblickend geschilderten Vorgänge wohl Augusta Taurinorum gewesen ist”.

Por nuestra parte, pensamos que la sedición ha tenido lugar exclusivamente en Turín, donde la columna de Valente ha debido llegar no el 30 de marzo, sino el 24 ó 25, lo más tarde. Allí, en Turín, se reciben las nuevas del contratiempo de la Narbonense, Valente aprovecha la ocasión como pretexto para desembarazarse de parte de las cohortes batavas, y las legiones se plantan, porque el frente ya está cerca (2.28: *postquam in conspectu sit hostis*), e inician el motín.

Veamos, antes de seguir adelante, la incidencia de la expedición de Otón a la Narbonense en la cronología que aquí estamos estudiando, para comprobar a renglón seguido cómo cuadran con toda exactitud los datos.

La célebre y discutida expedición naval, integrada por cohortes urbanas, pretorianas y marineros de la flota, debió partir de Roma el 4 de marzo (Murison 101)<sup>1</sup> y alcanzar su objetivo el día 9 (102). Valente pudo enterarse del ataque el 10 o el 11. La fuerza por él enviada debió llegar a *Forum Iulii* el 18/19 de marzo. A con-

<sup>1</sup> Utilizando un método de cálculo impecable, Murison concluye (96-100) que el día 3 ó 4 de marzo pudo muy bien haber sido el punto de arranque de la movilización general para hacer frente a la invasión: envío de Annio Galo y Espurinna al Po (2.11), llamamiento de las legiones del Danubio (ibid.), envío de una flota a la Narbonense (1.87; 2.12-15).

tinuación, se traban dos combates: uno, en las cercanías de *Albintimilium* (Ventimiglia), el día 21/22, y otro en el campamento otoniano de esa misma ciudad, el día 24/25. Ahí perdieron los vitelianos, retirándose ambos bandos, el uno, los otonianos, a *Albingaunum*, en Liguria, el otro, los vitelianos, a Antipolis (Antibes). “Por consiguiente” –prosigue Murison– “la noticia de la derrota de los vitelianos y la retirada de ambos bandos puede haber llegado a Valente en Brigantia (!) no antes del 25/26 de marzo” (103). La noticia, en efecto, ha debido llegar a Valente el 26 de marzo, pero no en Briançon, *antes de cruzar los Alpes*, como afirma Murison, sino en Turín, donde ya ha llegado la columna (v. supra): entonces es cuando Valente, que no ha dado mayor importancia a esta expedición (“puramente de divertimento estratégico”, según Murison, 110, quien cita en nota 29 a Henderson, *Civil War and rebellion in the Roman Empire A.D. 69-70* (Londres 1908) 77: “The fleet’s activity was meant to harass Valens...to delay his march”), harto de soportar los humos de los batavos (*superbe agebant...coercitos a se quartadecimanos, ablatam Neroni Italiam atque omnem belli fortunam in ipsorum manu sitam iac-tantes*: 2.27), toma la decisión de enviarlos a la costa (y de paso quitárselos de encima: *igitur nuntio adlato* (26 de marzo) *pulsam Treuivorum alam Tungrosque a classe Othonis et Narbonensem Galliam circumiri, simul cura socios tuendi et militari astu cohortis turbidas ac, si una forent, praeualidas dispergendi, partem Batauorum ire in subsidium iubet*: 2.28), medida que acarrea la rebelión de las legiones.

Arriba (p. 163) nos preguntábamos también el tiempo de duración de este motín, pues es obvio que si el mismo hubiese durado unas horas nada más, Valente podría haber estado en Turín en la fecha tradicional, 30 de marzo. Pero hay dos razones que se oponen a ello y que certifican sin lugar a dudas que Valente ha llegado a Turín el 24 ó 25 de marzo, y que en dicha ciudad se ha producido el motín. La primera es que si, como hemos visto, la noticia de la derrota de los vitelianos llega a Valente el 26 de marzo (o incluso el 25) y es dicha noticia, lógicamente, la que lo impulsa (*igitur nuntio adlato ....ire iubet*, de arriba) al envío de los batavos, y esta medida es la que desencadena el motín, si admitimos con Murison que el ejército está aún en Briançon, esto es, que todavía no ha cruzado los Alpes, se derivan dos consecuencias, a cual más absurda e inadmisibles, a saber: 1<sup>a</sup>) en tal caso, la sedición se produce antes de pasar los Alpes (contra lo demostrado más arriba: p. 163); 2<sup>a</sup>) la sedición se produce después de cruzar los Alpes, entre Turín y Tesino, esto es, en una fecha comprendida entre el 30 de marzo y el 6 de abril, y por tanto entre cinco y once días (!) después de la noticia de la derrota, lo que es disparatado en sí y queda contradicho por lo afirmado líneas más arriba. Luego, el 26 de marzo, Valente está en Turín.

La segunda razón es la duración del motín. Éste, evidentemente, dura varios días. En primer lugar, fue un motín serio (cf. Chilver 193, interpretando a Tácito –2.27– en la presentación del conflicto: “The mutiny would have been serious at any time, but was all the more so at a critical period of the war”). En segundo lugar,



ya Heubner (sin que sorprendentemente su afirmación haya surtido efecto en parte alguna, posiblemente porque en la mente de todos subyace la idea de que se trató de un motín “itinerante”, desde Turín a Tesino) deja claro (110), al rechazar la propuesta de Walser (86) de que la sedición tuvo lugar al llegar a Tesino (día seis de abril) que “en este momento justo no se pudo acabar la sedición completa, *die nach der von ihr gegebenen Darstellung zweifellos einen Zeitraum von mehreren Tagen beanspruchte*”. “Varios días”: ¿cuántos? A mi juicio, cinco o seis días. Cf. 2.29, donde Tácito describe detalladamente el motín: “Despotricando con desfachatez de estas cosas, después de que Valente enviase a sus guardias y comenzase a reprimir el motín, lo atacan a él mismo, le arrojan piedras, lo persiguen cuando sale huyendo (esto podía dar para el primer día: 27 de marzo). Gritando sin tregua que ocultaba el botín de las Galias y el oro de los vieneses, recompensa de sus fatigas, saquean la tienda del general y hurgan hasta en la tierra con dardos y lanzas; pues Valente se ocultaba vestido de esclavo en compañía de un capitán de caballería (esto podría ser otro día, el 28). Luego, Alfeno Varo, comandante del campamento, al ir perdiendo fuerza paulatinamente el motín, le pone inteligencia a la cosa y prohíbe a las centuriones recorrer las guardias, y suprime el toque de trompeta que moviliza a los soldados a sus quehaceres bélicos (día 29 de marzo). De modo que todo el mundo andaba despistado, miraban entre sí perplejos y temerosos del hecho mismo de que nadie les diera órdenes. En silencio, sufriendo, y por último con ruegos y lágrimas pedían perdón (cuarto día: 30 de marzo). Ahora bien, cuando Valente salió a la luz, desarreglado, lloroso y contra toda esperanza sano y salvo, allí fue la alegría, la conmiseración, la simpatía por él. Entregados a la euforia, como la gente es desmesurada en uno y otro extremo, lo alaban y felicitan, lo rodean de águilas y banderas y lo transportan a la tarima. Valente se mostró moderado y no exigió el castigo de nadie y para que no se le viera el plumero si disimulaba demasiado acusó a unos pocos, sabedor de que en las guerras civiles los soldados gozan de más libertad que los jefes (día 31/3)”.

#### BIBLIOGRAFÍA CITADA

- G. E. F. CHILVER, *A Historical Commentary on Tacitus' Histories I and II* (Oxford 1979).  
 B. W. HENDERSON, *Civil War and Rebellion in the Roman Empire A.D. 69-70* (London 1908).  
 H. HEUBNER, *P. Cornelius Tacitus. Die Historien*, I (Heidelberg 1963); II (Heidelberg 1968).  
 F. KOESTER, *Der Marsch der Invasionsarmee des Fabius Valens vom Niederrhein nach Italien* (Münster 1927).  
 Ch. L. MURISON, *Galba, Otho and Vitellius. Careers and Controversies* (Hildesheim 1993).